



# PASAREMOS

## Organo de la 11 División

AÑO III

FRENTE DE TERUEL, 15 DE ENERO DE 1938

NÚM. 69

# En los días de descanso, un solo pensamiento: seguir el rumbo emprendido con la victoria de Teruel

De vuelta del combate, después de la gran victoria de Teruel, los soldados de la 11 División traen a la retaguardia el eco victorioso de las bayonetas del Ejército Popular.

Vienen con la moral más alta que el primer día de la gran ofensiva desencadenada por nuestro Ejército.

Durante dieciséis días se han batido como héroes, tanto en la conquista de los objetivos señalados como en la resistencia ante la violenta contraofensiva fascista.

Al lado de otras Divisiones hermanas del Ejército Popular, nuestros soldados han deshecho las mejores divisiones del fascismo, que llegaron al frente de Teruel con centenares de tanques, cañones y aviones y precedidas de una aparatosa propaganda en la retaguardia facciosa y en el extranjero.

Dávila, Aranda y Varela, jefes de las fuerzas de la contraofensiva, anunciaron su entrada en Teruel a fecha fija.

Pero hoy, Queipo de Llano y la prensa del fascismo internacional se ven obligados a reconocer la gran verdad: que Teruel sigue siendo nuestro, que sigue en pie nuestra gran victoria militar sobre el ejército de los traidores e invasores.

El enemigo ha tenido treinta mil bajas en estos furiosos contraataques, y, al tener que aceptar el reto del Ejército Popular, se ha visto obligado a parar en seco su pregonada ofensiva, desarticulada bajo nuestros golpes certeros.

Al mismo tiempo, a pesar de su desesperada propaganda en el extranjero y a la utilización incansable del arma del terror y del engaño en su retaguardia, se ha derrumbado su prestigio militar, en tanto que los técnicos militares europeos más expertos proclaman la potencia, la capacidad del Ejército Popular.

Nuestros combatientes, los combatientes de la 11 División, que

mantuvieron a raya a las fuerzas enemigas, están satisfechos porque saben cuánta ha sido su aportación a esta tarea difícil de forjar un potente Ejército, cuyos frutos verdaderos comenzamos hoy a probar con la gran victoria de Teruel. Esta satisfacción, que rebosa en todos nuestros soldados, se acrecienta con el ascenso de nuestro jefe, Enrique Lister, a teniente coronel del Ejército de la República.

Su ascenso ha sido el premio a la capacidad y al valor de un militar del pueblo, forjado como gran jefe a través de dieciocho meses de lucha. Y ha sido también el pre-

mio a la conducta gloriosa de los hombres de la 11 División, a la que todo el pueblo español está profundamente reconocido.

Todo esto debe enorgullecernos después de la gran victoria de Teruel. Pero por profunda que sea nuestra victoria, por duro que sea el golpe recibido, por quebrantadas que estén las fuerzas del enemigo, no podemos dejarnos llevar de un optimismo ciego.

Aún nos esperan duras jornadas. El enemigo sigue contando con la ayuda del fascismo internacional, que intentará reanimar sus desgastadas fuerzas, elevar su debilitado prestigio militar con nuevos

envíos de hombres y de material bélico.

Todavía es fuerte el enemigo que tenemos enfrente. Para él es cuestión de vida o muerte detener el rumbo victorioso emprendido por nuestro Ejército con la reconquista de Teruel. Esto nos obliga a estar con los ojos vigilantes, a pesar de la gran victoria alcanzada.

Tengamos en el descanso la mirada puesta en el futuro y alta, más alta que nunca, nuestra voluntad de aplastar totalmente al fascismo nacional y extranjero.

Y cuando de nuevo volvamos a la lucha, sabremos nuevamente luchar y vencer.



La vuelta de los vencedores a un pueblo tranquilo de la retaguardia



# SOLDADO

**a tu heroísmo en el combate  
debe corresponder tu buen  
comportamiento en el descanso**

Soldado de la 11 División: Cubierto de gloria, después de los últimos combates, te encuentras de nuevo en pueblos de la retaguardia, reparando las fuerzas para alcanzar nuevas victorias en las futuras batallas. Inmejorable, como siempre, y respondiendo a tu bravura y tu honrría en los combates, debe ser tu comportamiento en la retaguardia.

Eres un soldado del pueblo; eres, además, un soldado de la 11 División, que, con su comportamiento con los campesinos y obreros, cuyos intereses defiende, sabe hacer honor a la fa-

ma que goza entre ellos por su heroísmo, su audacia y su dominio de la técnica.

Las tierras por donde pasas, los pueblos en donde estás y los hombres, mujeres y niños que los ocupan, son las tierras, pueblos y pueblo trabajador por quienes luchas y a quienes defiendes con las armas que te confiaron.

Allá, en otros pueblos del territorio leal—si no están gimiendo en terreno faccioso—, tienes tu casa, tu familia, tus amigos; trata a los que tienes al lado tan bien como tú deseas que otros soldados del pueblo traten a tus

allegados allí donde quiera que se encuentren.

Tus jefes y comisarios siempre estuvieron orgullosos de ti durante las cortas estancias en la retaguardia. Están seguros que el descanso de ahora ha de ser una nueva prueba de la conciencia política de nuestros soldados, de su convencimiento de que son el Ejército del Pueblo, que son el pueblo en armas, y para el pueblo y por el pueblo luchan y saben morir como héroes, hasta aplastar al fascismo y dejar bien asegurada nuestra independencia.



**Estando limpio y sano,  
serás optimista y audaz**

Hay que procurar estar siempre limpio. Se evitan enfermedades. Se está más alegre, más optimista, más combativo. Esto es ya conocido por todos. Raro es el hombre que después de haberse aseado, no dice: "¡Qué bien me encuentro!". La pereza que haya que vencer, las dificultades que haya que superar, son compensadas con creces por los beneficios que después se alcanzan.

Y, en un soldado, esta necesidad se eleva al máximo. Es una obligación estar limpio. Se debe apelar a todos los medios para ello. Veces habrá en que será hasta un placer lavarse y asearse: por la facilidad, por el clima, etcétera; pero, aun en circunstancias en que cueste algo más de trabajo o de ingenio, hay que lavarse, jabonarse, si es posible todo el cuerpo, procurar que la ropa esté limpia. Para esto último, hay que pensar en los medios que puede proporcionar nuestro Ejército, aún en formación en algunos aspectos; pero también en otros medios o recursos que podamos emplear por nosotros mismos o que podamos allegar en los lugares en que tenemos que luchar o descansar.

Lávate. Cuida bien de que tu cabeza, cuerpo y boca estén bien limpios. Con ello conseguirás ser un hombre mejor; mejor soldado, mejor revolucionario.

**Cuida de tu cuerpo como de tus  
armas. El soldado del pueblo y  
su fusil deben estar ahora y  
SIEMPRE LISTOS PARA  
APLASTAR AL ENEMIGO.**

## Evita el contagio venéreo

Cuando sepas o presientas que vas a estar íntimamente con una mujer, no debes pensar solamente en la satisfacción del momento; no debes dejar que mande solamente tu pasión o tu instinto. Lo importante—y más ahora, que eres soldado, que el pueblo te hizo el honor de confiarte las armas—es que pienses en lo que puede pasar después, que no se nuble tu entendimiento, que pienses en tu porvenir de meses o años de hombre enfermo, que pienses en el hospital, en las inyecciones, gasas, algodones y vendas.

Si lo que está en tu mano hacer, o has preparado, cuando cierras la puerta de la alcoba, es algo molesto, mucho más lo será—y, siendo soldado, es hasta un sabotaje a la revolución—el convertirte de un hombre sano en un guñapo doliente y medio inútil.

Tienes muchos medios para estar a cubierto de peligros. Provéete de un preservativo; después, orina y procura que la misma orina te lave; la orina tiene un alto poder desinfectante; jabónate bien. Y, aconsejado por el médico sobre cuál de ellos es el mejor, adquiere, si te es posible, alguno de los desinfectantes o de los productos preparados para este efecto y úsalo según sus instrucciones.

Sigue estos consejos. Con ello cuidarás de tu salud y conseguirás estar siempre listo para nuevas lides amorosas. De otra forma, estás expuesto a enfermar gravemente y a que sea ya vedado para ti lo que hoy te produce tanta ilusión.



El cuidado de la boca es una necesidad diaria.

Una boca sucia es un semillero de enfermedades.

Una dentadura estropeada impide triturar bien los alimentos, con evidente perjuicio para el estómago.

Límpiate con un dentífrico preparado o con perborato, bicarbonato, jabón y, en último caso, con agua sola y el cepillo.

## ANDANZAS DE VENECIANO—ANTES DE SER VETERANO



Allá marcha Veneciano tan contento y tan ufano. Frente a "La Discreción" ni siquiera reparó.



Pronto, orgulloso y altivo, entró sin preservativo.



Y lo que pasó allí dentro eso sí que no lo cuento.

(1) Por ser muy despreocupado en el hospital ha dado



Durante un año le ponen rodeado de algodones, mientras los gritos—¡no es cuento!—llegaban al firmamento.



# HEROES DE LA 100 BRIGADA

La 100 Brigada, como sus Brigadas hermanas de la 11 División, sigue fiel a su tradición heroica. No sólo ha brillado como oro puro este heroísmo, sino que también reluce el dominio de la técnica de combate.

La capacidad de los Mandos militares, la firmeza de los comisarios políticos, de los delegados, se ha puesto a prueba en los últimos combates. Y de la prueba han salido todos fortalecidos.

Esto, lejos de hacernos perder la cabeza, debe ser un motivo más para alentarnos a superar lo hecho, a superar aún más nuestra capacidad y a luchar emulando los ejemplos de heroísmo que por centenares pueden contarse en la 100 Brigada y por miles en la 11 División.

Nosotros hoy sacamos a la luz este cuadro magnífico de jefes,

## Jefes, oficiales, comisarios, delegados y soldados en el cuadro de honor de la 100 Brigada

oficiales, clases, comisarios, delegados y soldados, en quienes encarnamos el heroísmo, la capacidad, la abnegación demostrada por los combatientes de la 100 Brigada.

### JEFES, OFICIALES Y SOLDADOS

Comandante FEDERICO ANTOLINEZ («Chiflo»), del Primer Batallón. Comportado heroicamente

en estas operaciones y muerto a consecuencia de un bombardeo de la aviación fascista.

Capitán BASILIO MANERO HUERTAS, del Primer Batallón, Tercera Compañía. Distinguido especialmente en las operaciones. Desempeña actualmente, y con carácter accidental, el mando de la Comandancia del mismo Batallón.

Capitán BALDOMERO GARJO, de Ametralladoras del Cuarto Batallón. Distinguido por su valor y capacidad en el desarrollo de las operaciones.

Brigada de Antitanques MANUEL FEITO FERNANDEZ, distinguido por sus conocimientos y valor demostrado en la lucha.

Teniente médico del Grupo de Sanidad FRANCISCO HERNANDEZ. Distinguido por su abnegada labor en la curación de heridos y enfermos en el frente y en las víctimas del bombardeo.

Teniente de Transmisiones RAMON GONZALEZ. Distinguido por su abnegada labor en el funcionamiento de las Transmisiones.

Teniente del Primer Batallón VICTORIANO TORRIJOS RAMIREZ y HERMENEGILDO PABLO CORTES. Distinguidos por su valor e inteligencia haciendo frente al enemigo.

Soldado de Transmisiones VICTOR VILANOVA, muerto en el cumplimiento de su deber en las operaciones, al arreglar una línea telefónica en pleno combate.

Soldado ANTONIO TIRADO MEJIA. Salvó su ametralladora, arreglando su parapeto bajo el fuego enemigo.

Teniente FRANCISCO AGUILAR («Montilla»). Después de haber luchado heroicamente desde el primer día de la operación, muere gloriosamente en los contraataques del día 30.

Soldado «EL MAÑO». Destrozó Batallones enemigos con su ametralladora, mientras cantaba «La Internacional».

### COMISARIOS Y DELEGADOS

PABLO VEGA DIAZ.—Delegado de Ametralladoras del Primer Batallón. Destacado por su heroico comportamiento en la defensa de las máquinas ametralladoras y haciendo frente al enemigo.

PEDRO CUEVAS ALCALDE. Delegado de Ametralladoras del

Cuarto Batallón. Destacado, igualmente que el anterior, por sus hechos de heroísmo.

FRANCISCO HERMOSO PARRAGA.—Delegado de Ametralladoras del Tercer Batallón. Se distinguió enormemente en las operaciones, resultando muerto a consecuencia de un bombardeo de la aviación fascista.

E L A D I O MARTIN CA-

BRERA.—Delegado de Ametralladoras del Segundo Batallón. Distinguido, igualmente como los anteriores, en las operaciones. Celoso cuidador de las «Maxims» bajo el frío y el fuego enemigo.

ISIDORO UTRILLA LOPEZ.



Estos mismos soldados, que lucharon con un heroísmo sublime, sobre el frío y la nieve, son los mismos que derraman su alegría sencilla por los pueblos donde descansan.

Comisario del Segundo Batallón. Distinguido enormemente en las operaciones por su valor, buen comportamiento frente al enemigo, luchando heroicamente y conduciendo, políticamente, a los soldados, clases y oficiales.

## MILICIAS DE AYER, EJERCITO DE HOY

Camaradas, victoria tras victoria, vamos llevando a cabo, desde que el pueblo, por su propia voluntad, rectificó las Milicias por un Ejército regular, un Ejército sano y alejado de aquellos individuos que por un carnet, no afirmado en ningún partido ni sindical, llevaba a cabo su trabajo de plantar el terrorismo en nuestro territorio leal.

Hoy tenemos jefes, hijos del pueblo, que en diecisiete meses de lucha han sabido ocupar el lugar de aquellos estudiantes, que iban a la Academia a recrearse, para luego someter a obreros bajo el látigo de la tiranía, costumbre que habían heredado de sus padres; pero han tropezado en Madrid; hay un escalón, y en este escalón se han estrellado, no sólo las hordas mercenarias de Franco, sino las de Hitler y Mussolini. Derrotas: Jarama, Guadalajara, Teruel, capital guerrera de lejanos tiempos, que nadie pudo conquistar. Un ejemplo ha dado al mundo entero el

Ejército del pueblo con su moral de guerra, y su espíritu revolucionario ha quitado la mancha negra, mancha que era señal de esclavitud.

Obreros de la retaguardia, también vosotros tenéis una misión que cumplir. Esta misión se compone de doblar el trabajo; nosotros, los combatientes, no tenemos horas de trabajo; nuestra ansia es de ganar la guerra, y cuanto antes la ganemos, más pronto saldrá la aurora de la libertad proletaria del mundo entero. No olvidéis la herramienta de trabajo que tenéis en las manos; cuidarla es uno de los factores principales de la guerra.

Obreros, combatientes, gritad conmigo:

¡ Viva nuestro Ejército!

¡ Viva la 11 División!

JAIME RICO

Saigento de la Comandancia del Primer Batallón de la 100 Brigada

## Obreros y campesinos de la retaguardia acogen con entusiasmo y alegría A LOS VENCEDORES

«A la llegada junto a nosotros, heroicos combatientes de la 100 Brigada, las autoridades y organizaciones locales nos sentimos orgullosos con tal motivo.

Después de las duras batallas victoriosas que habéis sostenido contra el fascismo, que nos han dado la capital de Teruel para la España republicana, nosotros, interpretando el sentir de los obreros y campesinos y mujeres de ... os acogemos con cariño y os prometemos redoblar nuestro trabajo en producir más y más para la guerra y laborar por apretar aún más los lazos de confraternidad y unión de todas las masas antifascistas, para acelerar el desarrollo de nuestra lucha contra el fascismo.

Saludamos a los jefes, comisarios, clases y soldados, que habéis dado una vez más pruebas de vuestra capacidad, heroísmo y sacrificio; a nuestro jefe de División, teniente coronel Lister, ascendido recientemente por nuestro Gobierno de Frente Popular, por la brillante actuación al frente de sus soldados en la operación ofensiva sobre Teruel. El pueblo de ... os acoge con alegría, prometiéndoseos atenderos en todas vuestras necesidades, propias como consecuencia de la dura lucha, que acabáis de sostener tan victoriosamente para el pueblo español.

¡ Viva la 100 Brigada de la 11 División!

¡ Viva el Ejército Popular!

¡ Viva la República!

Por el Ayuntamiento, el alcalde, Martín.—Por I. R., Juan Rodríguez.—Por la U. G. T., Juan Lozano.—Por el P. C., Miguel López.—Por U. R., Juan Zornoza.—Por la C. N. T., Jesús Salvador.—Por el P. S., José González.»

## Martín Nolat



Martín Nolat, el recluta que con su ejemplo de heroísmo se ha puesto a la altura de los más gloriosos veteranos.



«El Maño», soldado del Segundo Batallón de la 100 Brigada, héroe de las primeras jornadas y de los duros contraataques después.









Los fusiles, armas de las futuras victorias, no pueden descuidarse... Por eso, nuestros soldados limpian los fusiles, y los oficiales vuelven a pasar revista al armamento.

## El contraataque del día 30

Desde que amaneció, el enemigo, haciendo un alarde de artillería, presiona fuertemente por nuestras posiciones de frente y por los flancos, donde actúan otras Brigadas. Mientras va discurriendo el día, el asedio es mayor: cortinas de metralla surgen por todas las direcciones; la aviación negra, en grandes masas, bombardea y ametralla las líneas leales; cuando ha creído oportuno el momento, ha lanzado sus tanques e infantería a todas las posiciones de nuestras líneas avanzadas.

Firmes, cara al enemigo, sin vacilaciones, con la fortaleza que imprimen los héroes en las acciones decisivas, los soldados del Primero, Tercero y Cuarto Batallones aguantan impasibles los recursos y embestidas que hacen los falangistas y los invasores por romper las murallas de pechos humanos que defienden sus trincheras, sin lograr que nadie las abandone.

Al mediodía es intensísima la presión enemiga. La Primera y

Segunda Compañías del Primer Batallón se corren hacia el flanco izquierdo, conteniéndola totalmente. Por el lado derecho también se presiona frente a las posiciones de la 100 Brigada, y el Segundo Batallón de nuestra Brigada, que está de reserva para reforzar las líneas cuando fuera preciso, desplegó ante el fuego infernal de cañón que se les hacía, tomando con verdadero valor y un ánimo de combatividad incalculable posiciones estratégicas, obligando al enemigo a replegarse sin que lograra su intento.

El Cuarto Batallón supo poner su bandera bien alta, haciendo de sus posiciones barreras infranqueables, donde una vez más sirvió de ejemplo el temple de sus soldados.

Este día quedará grabado en la historia de la Novena Brigada como uno de sus más gloriosos en la defensa de su pueblo.

¡Salud, soldados: vuestro heroísmo en estas operaciones ha sido incomparable!

## LA JUVENTUD Y NUESTRO EJERCITO

Nuestro Ejército se cubre de gloria una vez más con la toma de Teruel. En esta última operación, con escasas bajas, conseguimos con toda precisión los objetivos que se nos habían señalado, demostrándonos que nuestro Ejército conoce la técnica.

En todo esto tenemos una gran tarea todos los jóvenes combatientes. Tenemos que duplicar nuestro esfuerzo para estudiar y capacitarnos, dando nuevos cuadros a nuestro Ejército.

Nuestros ojos han podido observar que las clases y las maniobras realizadas en los días de descanso no han sido en vano, sino con resultados positivos.

Esta victoria obtenida no quiere decir que hemos ganado la guerra y nos durmamos en los laureles. Ahora más que nunca tenemos que estar vigilantes, porque el enemigo es fácil que quiera repetirse de este golpe que representa la pérdida de Teruel.

Con la conquista de Teruel, la defensa de Madrid, los nombres de Guadalajara, Brunete, Belchite, etc., queda bien sentada la potencialidad del Ejército que hemos sabido forjar con el importante concurso de la juventud, que, al igual que en la producción, ocupa uno de los primeros puestos para vencer al enemigo. Nuestro Ejército es y será el orgullo del pueblo

español y del Gobierno del Frente Popular.

Jóvenes antifascistas, siempre atentos a la voz del Mando para la participación en nuevos combates decisivos que se aproximan.

¡Adelante, juventud heroica!  
¡Viva la unidad!

JUAN SOLANA

Novena Brigada, 11 División

## ¡Capacitación!

El producto de nuestra capacitación, tanto militar como política, ha consistido en la conquista de Teruel, infligiendo a las fuerzas enemigas una de las derrotas más grandes registradas en los meses que llevamos de guerra. Esto nos demuestra que tenemos que continuar aprovechando todo el tiempo que la guerra nos deja libre para capacitarnos aún más.

Si continuamos capacitándonos llenos de entusiasmo, dentro de muy poco tiempo habremos conseguido liberar a nuestros hermanos de las garras de los traidores e invasores, haber asegurado todas nuestras libertades y abierto camino a las del proletariado mundial.

VICTORIANO DELGADO

Delegado político Ametralladoras

## TERUEL

Está lúcido el paisaje y los árboles, sin tiento, blancamente enmitonados, pulsán los grados al tiempo —sinfonía en blanco la tierra, y el cielo, sinfonía en negro—.

Entre sábanas de nieve, desmemoriados senderos confunden sus dos sentidos sin restituir un recuerdo: con baladrera járria baja, patinando, el viento, que, al frotarse en la enramada, levanta escamas al tiempo.

Los coches lloran, volcados, su ineptitud de trineos, y el aire vende rigores para cuajar los alientos, lirios para yerros cutis, arrebatos para el pelo, banderillas para el alma y rejonas para el cuerpo.

Por las tierras de Teruel —firmes voces—, en silencio, va la División de Lister, toda forjada en un hierro.

La tierra, enguantada, pone sordina a los pasos recios —pasos que, escalando cumbres, quieren asaltar los cielos—; pero la tierra retumba con un redoble de acero.

Está lúcido el paisaje en la hoguera del momento. El agua quedó dormida, cuajada en vídrioso sueño, y el chopo cuelga en los aires igual que un témpano inverso.

Está el cielo ensotonado y almidonado está el suelo: sólo los hombres de Lister, almas templadas en fuego, son llamas que se enardecen cuanto más las sopla el viento.

Frente a un horizonte pardo, con leche espesa en su seno, una trinchera caliente de volcánicos alientos.

Teruel, insumisa y honda dama de heroicos fermentos, vive acuitada y cautiva en un fanal de misterios.

Huellas de llanto en sus ojos, gritos de angustia en el pecho: el aire ciñe sus sienes con mortales centelleos, y mil clavetes de muerte revientan sobre su pelo.

Hiede a pólvora el ambiente y a sangre los ventisqueros. ¡Noche de trágicas ansias! ¡Bulla del viento en el viento! Mil serpentinatas fugaces cuelgan collares al cielo y, entre gritos de tragedia, cae un carnaval de luceros.

Teruel, la dama insumisa, descorre sus foscas lienzas y se entrega, renacida y libre, a sus pensamientos.

Voces viriles la hablaban con un lenguaje de fuego, y no pudo resistirse al fuego de los requiebros.

La aurora empapa algodones en sangre del firmamento, el aire pone al paisaje vendajes de puro lienzo y un viento republicano, patinando sobre el hielo, trae, en un mensaje de pólvora, esta noticia de fuego:

¡Salud, hermanos cautivos! ¡Salud, que Teruel es nuestro! De oro se pone el paisaje, y, por los cauces del suelo, aguas de nieve pasada, bullidoras, van riendo.

EFREN HERMIDA

Soldado de la 9.ª Brigada

## LA NOVENA BRIGADA ante las victorias conseguidas, promete capacitarse más y más

En las recientes operaciones para la conquista de Teruel se ha notado de una manera clara el trabajo que anteriormente se había realizado.

En el aspecto militar, la técnica ha sido superada en un cincuenta por ciento; los supuestos tácticos han sido aprovechados, lo mismo por los soldados que por los oficiales, para cubrir con rapidez los objetivos marcados por el Mando.

El meditado trabajo político, una vez más fué el alma del Ejército: la resistencia de nuestros soldados, su moral, que a pesar de la nieve y el frío que entumecía sus cuerpos, pusieron broche de oro en su firmeza. El esfuerzo de los comisarios obtenía sus frutos: supo mantener el espíritu político y una conciencia revolucionaria en el pecho de los combatientes.

Conjuntamente unidos los cerebros militar y político, marcarán, en el tiempo que la Brigada esté descansando, otra etapa de la lucha, adquiriendo los conocimientos precisos para, con más facilidad, sorprender y abatir al enemigo en el terreno que él se crea más seguro.

Soldado, oficial; batallas duras se aproximan. En ellas tenemos que demostrar al enemigo que somos invencibles.

Las victorias que hemos conseguido son el fruto de tu anterior capacitación, un paso más hacia el triunfo definitivo. Atento a las lecciones políticas y militares. Despierta aún más tu inteligencia.

MORAÑO



Estos soldados de la Primera Compañía, Cuarto Batallón de la Novena Brigada, participaron en el cojo de ocho camiones con falangistas en la carretera de Campillo a San Blas. Se llaman Teófilo Soriano, Gregorio Escobar, Abilio de Basta, Julio Barcia, Cándido Blanco y Ramón Ciprés.

## Compañía de Ametralladoras del Cuarto Batallón ¡VENGAREMOS A LOS CAIDOS!

En la toma de San Blas, esta Compañía demostró rapidez, audacia y heroísmo. Merecen especial mención la actuación del capitán Gustavo Simovich y el soldado José Cuenca Silva, que murieron heroicamente después de la toma del pueblo.

No por esta adversidad sufrió esta Compañía desmoralización, sino que redobló su coraje hacia el fascismo, haciéndose eco a la voz de nuestra División: NOSOTROS NO LLORAMOS NUESTROS MUERTOS. LOS VENGAMOS.

En todos los desesperados ataques del enemigo, nuestra Compañía los ha mantenido a raya, haciendo morder el polvo de la derrota a aquel que intentó avanzar un solo paso.

¡ASI VENGAMOS A NUESTROS HEROES CAIDOS!



# Teruel, bandera de heroísmo

## Falangistas entre «rojos»

EL SEGUNDO BATALLÓN DE LA PRIMERA BRIGADA Y EL SEGUNDO BATALLÓN DE... FA-LANGE

Pertenece al Segundo Batallón, ese Batallón que tan brava resistencia supo oponer a la tromba de



fuego con que el fascismo trataba desesperadamente de resquebrajar la moral de nuestra resistencia. Se llama José Collado. El vió cómo en aquella mañana se le acercaba al teniente Mariano Fernández un soldado en calzoncillos. Había aparecido de pronto en tal estado de desnudez sobre el alto de una loma de Cerro Gordo. Detenido el fuego de ametralladora que apuntaba en aquella dirección, Mariano Fernández se adelantó a su encuentro para preguntarle:

—¿A ver la documentación? ¿Quién eres tú?

Temblaba de miedo al contestar:

—Soy del Segundo Batallón, Primera Compañía.

—Bien. Tú puedes evacuar por tu propio pie. De todos modos, si encuentras algún camillero, haz que te lleve. ¡Andando!

Los primeros sanitarios cargaron con él. Caminaban por un bosque horizontal de balas. Hubo que detener la marcha. Sobre la camilla que descansaba, al pie de un pequeño barranco, el «herido» miraba a los camilleros con recelo. Oyó que le preguntaban:

—¿De qué Compañía eres tú?

—De la Primera.

El camillero que hizo la pregunta comunicó un interrogante a su compañero y bisbisó después como para sí:

—Es extraño.

El tiroteo había amainado. Se dispusieron a seguir la marcha hacia Sanidad. Con las manos en los palos de la camilla aún, el camillero quiso aclarar de una vez sus dudas:

—Oye, muchacho, ¿decías que eres de...?

—La Primera Compañía del Segundo Batallón.

—¿Del Segundo Batallón? ¿Estás seguro?

—Del Segundo Batallón, sí... De Falange.

—¡Ah, pilló! Ya me parecía a mí.

Sin embargo, nuestros soldados siguieron con el herido hasta el puesto de socorro.

### MARCOS. EL FALANGISTA

Uno de nuestros camaradas no daba tregua a su brazo derecho. Despedía bombas al cerro de enfrente con una rapidez asombrosa. El sólo levantaba, al pie de los atacantes, un estruendo ensordecedor y una nube de tierra, nieve y metralla.

Era verdad lo que el comandante decía:

—¡Eh, muchacho! Déjate ya de bombas de mano. ¿No ves que llaman desde abajo?

Al fondo de la vaguada, y es-

## de victoria, en futuros combates, para los hombres de la Primera Brigada

condido tras una gran peña, un hombre daba voces.

Valentín—¡ah, camaradas, qué jefe tenemos los del Segundo Batallón!—escuchó en las sombras de la noche:

—Marcos, ¿estás ahí?... Marcos, Marcos: ¿digo que si estás ahí con tu escuadra?

Rápido, Valentín contestó:

—Sí, sí; aquí estoy con mi escuadra, sí. Sube de prisa.

En un abrir y cerrar de ojos había comprendido la situación. Era un falangista, que se acercaba equivocadamente al parapeto. ¿Falangista, eh? ¡Pues buena la había hecho!

El comandante del Segundo Ba-



tallón esperó tranquilo y sereno. Y cuando el desgraciado se puso frente a él, sonrió:

—¿No buscas a Marcos? Pues, ¡ea!, aquí lo tienes.

ZARDE

## Más héroes

Felipe Martín Pérez

Se evadió del campo faccioso el 6 de noviembre, en el frente de Bruneto. Al pasarse a nuestro campo, se trajo un mortero del 81, cuatro fusiles y 13 cerrojos. Sin tener que venir a esta operación, ha cogido el fusil por propia voluntad y ha querido cobrar el premio del Gobierno, concedido a los que se evaden. En el frente, ha sido el voluntario que más se ha prestado a todas las empresas difíciles; ha hecho unos 80 puestos de escucha. En Concuá, fue uno de los primeros en asaltar las primeras casas. Ha sido propuesto su ascenso a sargento por sus méritos.



Mariano Enrique.

Mariano Enrique, delegado de la Primera Compañía, Segundo Batallón

Fue el alma de la Compañía. Hubo que frenar su heroísmo, porque siempre se empeñaba en ir delante de sus soldados con bombas de mano. Fue herido el día 25, y cuando lo llevaban a evacuar, lloraban sus soldados porque se iba. Se resistió por encima de todo a ser evacuado.

Fue herido de la siguiente forma: Saltó a las filas enemigas y se trajo seis fusiles de mano y tres fusiles ametralladores. Se hirió con uno de los tres fusiles ametralladores que trajo, porque se le metió el cañón por el muslo. Sacó del parapeto enemigo a tres guardias civiles muertos.

José Estévez.

José Estévez, delegado de la Cuarta Compañía, Cuarto Batallón

En un ataque enemigo, él y su capitán, en compañía de sus soldados, se pusieron a la cabeza de éstos para ofrecer el pecho a los atacantes. Los falangistas, en gran número, les apuntaron a cuatro metros con sus fusiles, intimidándolos a que se rindieran; pero ellos hicieron uso de sus armas, resistiendo heroicamente, hasta que el enemigo no tuvo más remedio que retroceder. El capitán se llama Francisco Rodríguez.



Vicente Gómez Martín y Felipe Martín Pérez.

## Partes de la Primera Brigada

Por falta de espacio, no pudimos publicar las partes de la Primera Brigada, que reflejan su heroico comportamiento desde el día 23 de diciembre hasta el día del relevo. Hoy lo hacemos, para que quede como un documento de su actuación gloriosa.

DÍA 23.—El ataque iniciado al cerrarse el parte anterior continuó con intensidad creciente hasta la noche, en la que el enemigo, en un asalto durísimo, llegó hasta nuestras posiciones. Fue entonces totalmente rechazado por nuestros soldados, que le hicieron gran número de bajas, cogiéndoseles abundante material que dejaron abandonado.

DÍA 24.—También el día de hoy ha sido de bastante tranquilidad. La mayor actividad ha estado a cargo de la artillería, tanto nuestra como del enemigo. Esta última ha castigado principalmente nuestro puesto de mando.

DÍA 25.—Hoy hemos sufrido un intenso bombardeo de la aviación enemiga. Por lo demás, ha-

sido un día de bastante tranquilidad, que nuestros soldados, a pesar de tantos días de lucha, han aprovechado para mejorar las fortificaciones.

DÍA 26.—El día de hoy ha estado casi exclusivamente reservado a la actividad de la artillería y aviación, tanto propias como las enemigas.

DÍA 27.—En la noche pasada, un evadido del campo enemigo comunicó los grandes preparativos de ataque que el enemigo está haciendo. Se redoblan las guardias y se estrechó la vigilancia. El día de hoy, salvo la costumbre actividad de la artillería y la aviación, ha transcurrido en calma.

DÍA 29.—Después de una intensísima preparación artillera y de morteros, que ha castigado durísimamente nuestras líneas, el enemigo ha emprendido un violentísimo ataque por nuestro sector y el de la 100. Aún continúa este contraataque enemigo a la hora de cerrar el parte, habiendo rechazado nuestros soldados duran-

te todo el día cuantos asaltos ha dado el enemigo, que se ha dejado masas de hombres muertos, en nuestras mismas alambradas, por nuestras ametralladoras y nuestras bombas de mano. La aviación enemiga ha permanecido durante todo el día sobre nosotros, cooperando al ataque enemigo.

DÍA 30.—En la noche anterior han sido relevados dos Batallones de nuestra Brigada. El enemigo ha iniciado desde el amanecer otro furioso contraataque con mayor cantidad de material y hombres que el del día anterior y después de una tremenda preparación artillera. Nuestras fuerzas han luchado y se han portado con un heroísmo inigualable, teniendo que replegarse en algunas casiones, pero recuperando lo perdido tras heroicos esfuerzos ante los tanques enemigos, a los que obligaron a retirarse cuando ya pasaban nuestras propias líneas.

DÍA 31.—Durante la noche anterior ha sido totalmente relevada nuestra Brigada.







## General D. Vicente Rojo El decreto del Gobierno

El presidente de la República ha firmado el día 10 un decreto, cuyo texto es el siguiente:

«El decreto de 5 de marzo de 1937 instituyó la Placa Laureada de Madrid, que, según el artículo 4.º de la mencionada disposición, habrá de servir de premio en el Ejército para «los actos ejecutados que revistan un carácter extraordinariamente heroico o de capacidad».

El artículo 11 del decreto de 16 de mayo del mismo año, que estableció las normas reglamentarias para otorgar tan alta recompensa, dispone que «cuando los méritos contralados por el jefe de un ejército de mar, tierra o aire, al frente de aquél, sean de tal importancia y relieve que las ventajas obtenidas por su sabiduría, pericia y valor resulten tan beneficiosas para el triunfo de la República en la guerra empeñada que varíen la faz de ésta o una fase de la misma, el Consejo de ministros lo podrá juzgar acreedor a la Placa Laureada de Madrid y lo propondrá, sin previo expediente, a las Cortes o directamente al jefe del Estado».

Todas las circunstancias enumeradas en este artículo han concurrido en el general don Vicente Rojo Llucho con ocasión de las operaciones militares que han tenido por consecuencia victoriosa

la conquista de Teruel. Esas operaciones fueron concebidas personalmente por el jefe del Estado Mayor Central. Asignada la ejecución de las mismas al Ejército de Levante y a algunas unidades del Ejército de maniobra, asumió el mando conjunto de todas estas fuerzas el ministro de Defensa Nacional, quien delegó sus facultades en dicho jefe, el cual, con, sigüientemente, no sólo ideó el plan, sino que además dirigió la realización del mismo día y noche, como jefe superior, desde el puesto de mando.

En virtud de lo expuesto, de acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta del ministro de Defensa Nacional, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo primero. Se concede la Placa Laureada de Madrid al general don Vicente Rojo Llucho, quien, como jefe del Ejército, dirigió las operaciones militares por él ideadas para la conquista de Teruel, y en las que, acreditando sabiduría, pericia y valor, logró resultados francamente beneficiosos para el triunfo de la República, haciendo variar la faz de la guerra.

Artículo segundo. De este decreto se dará cuenta a las Cortes. Dado en Valencia, a 10 de enero de 1938.—Manuel Azana.—El ministro de Defensa Nacional, Indalecio Prieto.»

## Despacho del General Rojo agradeciendo la recompensa

El general Rojo ha dirigido al ministro de Defensa Nacional el siguiente despacho:

«Recibo su telegrama comunicándome concesión recompensa y su felicitación en nombre del Gobierno. Se lo agradezco profundamente. No la merezco más que cualquier otro de los que han vertido su sangre, cosa que aún no he hecho yo. Me basta con ver al Ejército, al país y al Gobierno que lo dirige satisfechos de los resultados de las operaciones, cuya gloria corresponde, por entero, a cuantos nos han dado este triunfo con su sacrificio. Yo lo estaba, no sólo por ver triunfante al Ejército Popular, al que me siento orgulloso de pertenecer, sino por haberlo visto decidido y valiente en la lucha abnegada hasta el sacrificio, noble y digno en la conducta con los vencidos, y guiado por jefes y comisarios, en los que no han floqueado el entusiasmo y la destreza. En Teruel se ha obtenido un triunfo militar positivo; pero lo que vale más es que en Teruel la República ha encontrado su Ejército, con el que puede la España democrática, republicana y progresiva tener fe ciega en su victoria. Al reiterar a vuestra excelencia y al Gobierno mi gratitud, me honro en proponerle la creación de un sencillo distintivo para cuantos han tomado parte en estas brillantes operaciones.—Le saluda, Rojo.»

# PASAREMOS

Ante la conquista de Teruel

## En marcha

Por Carlos J. CONTRERAS

Un Ejército formado, instruido, disciplinado, animado de un espíritu heroico, revolucionario, que le hace superar con entusiasmo las dificultades, los sufrimientos, los sacrificios, porque sabe que lucha por su bienestar, por su porvenir, por sus libertades. Un Ejército compuesto por veteranos y por reclutas que rivalizan en valor y en empuje y que demuestra que la República tiene un verdadero Ejército, no sólo en el Centro, sino en todos los frentes de combate. Un Ejército que sabe resistir, que sabe moverse, que sabe atacar. Y que cuando ataca, ataca a fondo, con decisión, hasta derrotar al enemigo. Mandos profesionales y de Milicia (desde mucho tiempo profesionales también), que saben mandar, que no pierden la sangre fría, que cuidan sus hombres y que en cada batalla dan lecciones de humanidad a la fiera fascista.

Fuera de España, amigos y enemigos de nuestra tierra se miran: los unos, con los corazones llenos de alegría; los otros, con sorpresa y rabia. La ofensiva de Franco ha empezado con una ofensiva republicana. La conquista de Valencia ha comenzado con el derrumbamiento de Teruel. Con la conquista del Norte han terminado los arcos de triunfo y los partes de guerra victoriosos de Salamanca. El Comité de «no intervención» celebraba sus reuniones después de una derrota nuestra. Ahora las posterga. Tenemos la impresión de que deberá hacerlo así por mucho, muchísimo tiempo.

En la retaguardia de Franco, minada por conflictos de partidos y de clases, hay desconciertos, depresión... Una derrota es siempre terreno fértil para acusaciones. El Cuartel general de Salamanca TIENE MIEDO de decir que Teruel se ha incorporado a la República. Tener miedo de confesar una derrota significa tener una retaguardia muy insegura y un ejército bastante malo y que puede vivir sólo de victorias fáciles.

Pero hay un hecho nuevo. Esta vez toda nuestra retaguardia vive con su corazón puesto en el frente de Teruel; respira con sus combatientes. Se sintió unida, sinceramente unida. Periódicos, partidos y organizaciones hablaron el mismo lenguaje, expresaron el mismo júbilo, la misma decisión... En Barcelona, en Al-

«En Teruel se ha obtenido un triunfo militar positivo; pero lo que vale más es que en Teruel la República ha encontrado su Ejército, con el que puede la España democrática, republicana y progresiva tener fe ciega en su victoria.»

(General Rojo, jefe del E. M. Central)

mería, en Murcia, en Cuenca y en otras ciudades el pueblo se volcó en las calles con sus cantos, con sus banderas. El mismo día que cayó Teruel, en Barcelona se reunían las representaciones de todas las organizaciones y partidos antifascistas de toda España y constituían la Comisión Nacional pro Campaña de Invierno para llevar a los frentes ropa de abrigo para nuestros combatientes. La conquista de Teruel, al mismo tiempo que demostraba la superioridad de nuestro Ejército, unía nuestra retaguardia con lazos inquebrantables. Nuestros enemigos lo debían saber: que tenemos un Ejército, que tenemos una retaguardia cada día más unida. Ambos tienen una moral revolucionaria, profundamente antifascista. Por-

que aquellos soldados que murieron de frío antes que abandonar los parapetos, y los otros que aguantaron nieve, viento, lluvia..., que resistieron a las embestidas del enemigo, sin que nadie le apuntara la pistola para que quedara en su puesto, sabían por qué luchaban, sabían que defendían una patria libre y SUYA, sabían que los que tenían enfrente eran los que peleaban para eternizar en España el régimen del terror, de la explotación bestial, capitalista y agraria. Los que quieren que España sea una colonia.

Y con estos soldados, con estos mandos, con esta retaguardia, nosotros podemos decirlo, a pesar de todos los azares venideros de la guerra, que nuestra victoria está en marcha.

El general Rojo, querido y admirado por todos los componentes de nuestra División, se ha cubierto de gloria con la victoriosa ofensiva de Teruel, que ha determinado su incorporación al terreno leal.

Así lo ha reconocido públicamente el Gobierno, que le ha propuesto al Presidente de la República como merecedor de la Placa Laureada de Madrid.

Ostentan hoy tal galardón el ilustre general Miaja y el. Ambos, militares leales a su pueblo y a su Gobierno, trabajaron inteligente y heroicamente en la defensa de Madrid.

La 11 División se ha sentido y se siente orgullosa de que el Ejército Popular se halle dirigido por hombres como el general Rojo, que, estrechamente vinculado al pueblo, es capaz, por su inteligencia, de idear y dirigir operaciones como la victoriosa de Teruel.



Soldados de la Primera Brigada, de vuelta de los duros combates sostenidos, marchan por las calles de un pueblo de la retaguardia.